

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música: *Canto español, Canto italiano, y Piano.* — La música se vende al precio marcado en cada pieza. Los números sueltos del periódico á real.



PRECIOS DE SUSCRICION.

Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opción á la seccion de música.

Periódico con billete personal para los conciertos y con opción á una de las tres secciones.

MADRID.
8 reales un mes.
20 id. trimestre.
36 id. semestre.
70 id. un año.
12 reales un mes.
30 id. trimestre.
54 id. semestre.
100 id. un año.

PROVINCIAS.
10 reales un mes.
26 id. trimestre.
46 id. semestre.
80 id. un año.
14 reales un mes.
40 id. trimestre.
76 id. semestre.
140 id. un año.

ESTRANJERO.

100 reales por un año.

160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO. El monaguillo (*conclusion*), por R. Valladares y Saavedra.—El serrano (*poesia andaluza*), por T. Rodriguez Rubi.—Escepticismo (*conclusion*), por T. Guerrero y Pallares.—El primer beso (*madrigal*), por M. M. Santa Ana.—Sociedades de Madrid, por M. Soriano Fuertes.—Crónica nacional.—Agenda.

Con el número de hoy se reparte á los señores suscritores de Madrid el billete personal para el concierto de este mes que dá la *Iberia*: el cual se verificará el lunes 29 de enero en el bonito y elegante local del *Museo Matritense*, calle de Alcalá. Los señores que han reclamado billetes pueden acudir á esta redaccion calle de la Madera, número 11, cuarto segundo de la derecha, donde presentando el *personal* se les entregarán.

Con el número del domingo próximo, se repartirá los albones de *canto español, canto italiano y piano*, pertenecientes al presente mes de enero. Tambien se da la *portada jeneral*.

IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

PROGRAMA

del concierto del mes de enero de 1844.

Director y maestro al piano..... Joaquín Espin y Guillen.
Director de orquesta..... Hipólito Gondoís.

PRIMERA PARTE.

- 1.º SINFONIA á grande orquesta por el señor Gondoís, escrita espresamente para esta noche.
- 2.º HIMNO A LAS ARTES, á grande orquesta del señor Espin, cantado por las señoritas suscritoras y los señores suscritores que se han presentado amablemente a tomar parte en estos conciertos.
- 3.º *Canto primero de un POEMA*, por el señor Asquerino.
- 4.º DUO DE LA SEMIRAMIS de tiple y contralto con acompañamiento de orquesta, por las señoritas Manuela Catalan y Rosalía Gariboldi.
- 5.º *Barrabás*, composicion poética del señor Grijalba.
- 6.º EL ESPOSITO, melodía española composicion del señor Espin, cantado por la señorita Aimée, princesa Lobanoff-da Rostoff, con acompañamiento de piano-forte.
- 7.º Composicion poética del señor Lafuente (Fray Gerundio).

8.º BRILLANTE FANTASIA de piano por el señor Barthe.

9.º EL SERRANO, cancion española del señor Espin, cantada por el señor Sínico, con acompañamiento de piano-forte.

SEGUNDA PARTE.

1.º Sinfonía á grande orquesta, composicion del señor Laboz.

2.º CORO DE MUJERES á grande orquesta en la ópera española *Padilla ó el cerco de Medina*, del señor Espin, cantado por las señoritas suscritoras que se han prestado amablemente á tomar parte en este concierto.

3.º *La flor de mi romero*, por el señor Romero Larrañaga.

4.º CUARTETTO POR CAMERA, del señor Espin, cantado por las señoritas Aimée, princesa Lobanoff-da Rostoff y Rosalía Gariboldi, y los señores Sínico y Barba, con acompañamiento de piano.

5.º Composicion poética por el señor Santa Ana.

6.º Tanda nueva de rigodones á grande orquesta del señor Gondoís.

7.º Composicion poética por el señor Campoamor.

8.º Coro y jácara española con acompañamiento de orquesta, composicion del señor Soriano Fuertes (Mariano), cantado por la señorita Rojas, el espresado compositor, señoritas y señores suscritores.

Los profesores individuos de la orquesta que toman parte en esta funcion se han prestado jeneralmente á desempeñar cada uno su respectivo cometido, para dar el lustre posible al arte músico español.

ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

EL MONAGUILLO.

(*Conclusion*).

Acabada la elevacion, el monaguillo, ya sea solo en la parroquia, ya tenga otros compañeros, toma la arcancia de lata de encima del altar y se dirige por las naves de la iglesia, haciendo al salir una reverencia y una &. en su cara, ceremonia que tiene buen cuidado de no repetir cuando se retira. Puesto en marcha con su cepillo, dando empujones á diestro y siniestro, despliega su enorme ó pequeña boca

y con acento compungido y lastimero, repite por siete ú ocho veces.—(1) «*Pa a a....ra sosten.... ellll culto de ess.... ta santa igleee.... síaaaaa.....*»—Y aunque este pregon es laudable, justo y necesario en las actuales circunstancias, cuando las iglesias se sostienen á espensas de la caridad, con todo (al menos así me sucede á mí) quita la devoción á los oyentes y hace asomar mas de una vez á los labios, una sonrisa criminal; ¡tales y tan variadas son las voces que se escuchan!

Mientras el monaguillo cumple con esta obligacion, el sacerdote que permanece solo en el altar (cuando no hay mas acólito) llega por segunda vez á un punto avanzado de la misa y los oyentes que se encuentran cerca, tienen que responder en coro lo que correspondia al peticionario.

—*Per omnia sæcula sæculorum.*

—*Ame e e e e m.....!*

—*Pax domini sit semper vobiscum.*

—*Et cum spiritu tuo*, responde el monaguillo, entrando ya de vuelta y dando un fuerte porrazo contra el altar á la arcancia al mismo tiempo que suena juntos, los toques atrasados y los presentes del *agnus dei* y la *comunion sacerdotal*.

Apenas concluye esta, se pone en pie nuestro hombre y empuña las vinajeras. Vuelve á repetirse el juego anterior, incluso el tropezon, al trasladarse el misal, que rara es la vez que no lo coloca encima de los vasos, aumentando la funcion con derribar la patena, al ir con aire de taco á echarle al caliz el paño que lo encubre. Pero al fin todos estos percances son mas pasaderos por verosímiles y porque acaso no lo advierten los circunstantes; mas ¡oh desgracia! hasta en la conclusion han de haber lances y lances de mas cuantía que los anteriores!!

Es rara, por ejemplo, la misa en que no tenga que comulgar alguna pecadora y en la corte se llena esta obligacion despues de concluido el acto. La que vá á recibir la *sagrada forma*, casi nunca se fia de que la vean, sino que antes que concluya el sacerdote, entabla á voces con el monago el siguiente trozo.

—*Chist....! Chistt....!! Chisttt....!!!*

—¿Qué quieren VV.??!

—Di al padre que dé la comunión.

(1) O «para alumbrar al santísimo Sacramento» pues la petición varia segun las circunstancias particulares de la parroquia.

—¡Espere V. ! por vida de la vieja!

—¡Jesús ! Jesús ! El pecado sea sordo!

El monaguillo empareja incontinentemente al sacerdote y dándole un tirón de la casulla, le participa la petición, ó por mejor decirle manda obedecerle porque desde luego empieza á murmurar.

—*Confiteor Deo omnipotenti &c.*

Concluidas que son las oraciones, y los tres toques de ordenanza, se encamina á la barandilla el ministro, y detras el monago provisto de una vela y la bolsa de los corporales, que arrebató del caliz sin consideracion alguna.

Este acto tan grande, tan sagrado y de tanta trascendencia es el que mas diversion presta á nuestro monaguillo. Allí, fija sus vivarachos ojos sobre las bocas y lenguas de los arrodillados, y como la postura que toman las dos en aquel momento no deja de ser rara y pintoresca, el tunillo deja vagar por sus lábios una sonrisa picaresca, capaz de quitar la devocion al mismo san Francisco de Borja, y mas cuando se entretiene en hacer cosquillas con la bolsa á los pacientes en el cuello. El cura alguna vez observa esta irreverencia y aunque le sacude al paso algunos pisotones, él sigue impertérrito valido de las circunstancias.

No hace muchos dias que asistiendo yo de espectador á uno de estos actos, presencié una escena, chistosa si se quiere, pero que lamento como buen cristiano.

Fué el caso que el monaguillo tuvo ganas de estornudar y toser cuando el sacerdote colocaba la *sagrada forma* en la lengua de una jóven y el muchacho que no aparentaba ser muy escrupuloso, no contuvo el impetu natural, y desplegó *via recta* un estornudo tan extraordinario sobre el grupo que tenia delante que por algunos momentos quedaron ciegos y asustados los pacientes. Aparecieron estos hechos una sopa, y como por efecto de la explosion se aumentaron hasta tres *las velas*, tuvo el monaguillo, en cuyo rostro brillaban dos, que recurrir á la manga izquierda de su capisallo para verse libre de ellas, y... ¡aquí fué Troya! Con tal rapidez acudió al socorro, que marchando el brazo izquierdo (en cuya mano estaba la vela) hacia la derecha y el derecho (en el que estaba la *bolsa*) hácia la izquierda se verificó el mas fuerte choque que puede figurarse. La vela se apagó rompiendose en la casulla del sacerdote, y la bolsa fué á introducirse *ex-abrupto* por la boca de la penitenta que cayó al suelo de espaldas con el golpe.

Al ver semejante descalabro no pude permanecer mas en aquel sitio, y así reventando de risa (como suele decirse) lo abandoné sin haber sabido hasta hoy el desenlace de tan funesto drama.

Después que el sacerdote ha concluido ambas comisiones, es preciso que se encamine á la sacristia acompañado de su acólito y lo que parecia muy natural y puesto en orden, que precediese al primero el segundo, no sucede sino muy raras veces. El monaguillo no entiende de cortesía, y así es que siempre toma el primero la puerta de la sacristia con la misma celeridad é impetu con que sale un toro de su encierro, dejando por lo comun al sacerdote sin bonete y de consiguiente obligándole á que el mismo tenga que buscarlo.

Esto que hemos visto acontece en una misa, se reproduce con pequeñas variaciones á todas las que se dicen en la parroquia, teniendo buen cuidado el monaguillo en la conclusion de cada una, de limpiar los restos de una *vinajera* y cuando vé que ha quedado va-

cia, esclama con un jesto de dolor é ira.

—¡Vaya un padre borracho!

Y suple la falta con la botella—almacen.

Antiguamente cuando las costumbres, en la apariencia, no estaban tan relajadas, cuando los mandamientos de la iglesia estaban vijentes y el segundo de «*confesar á lo menos una vez al año*» se cumplia, la importancia del monaguillo era mayor y sus gajes ó propinas de mas cuantía. No faltaban entonces personas que estuviesen reñidas *ab unis pectore* con J. C. y su iglesia; pero como tenían que aparecer de otro modo, ponian en juego todos los resortes necesarios para conseguirlo, y lo lograban y no eran espulsados de la nacion ó llevados del tribunal de la fé porque el monago (¡y adviértase la importancia del servicio!) les facilitaba las correspondientes cédulas de confesion y comunión que el cura, como abstraído en mil atenciones, recibia con la mayor buena fé del mundo.

Tal servicio era recompensado dignamente. Ya hoy por efecto de la *libertad* se ha concluido este rigorismo, y á los monagos este otro auxilio. Yo ni siento lo uno, ni me alegro de lo otro; lo primero era cruel, cuando la persona no llevaba á las vias de hecho sus ideas; lo segundo era disculpable en diez ú once años, pero era una infraccion de ley y yo soy enemigo de estas elasticidades y de toda interpretacion en el que obedece.

Hay pueblos y parroquias en que se acostumbra, cuando muere alguna persona de importancia, elevar un túmulo que permanece noche y dia en cuya cima descansa sobre un almohadon de terciopelo una calavera; el monaguillo es el encargado de cuidar de las velas y el infeliz presencia á menudo un lance harto sério; sucede que las ratas andando en aquellas horas del silencio de aquí para allá vienen á introducirse en la calavera, y al querer salir, la dejan caer con estrepitosa explosion, al tiempo que aparece el monago para atizar sus cirios; él que ve este movimiento en tales horas y en tal objeto, sale corriendo y dando voces, pálido como la cera, y mas muerto que vivo; resultado de todo, levantamiento del cura, alteracion del sacristan y epigramas sobre el desgraciado acólito.

El monago de la parroquia de un pueblo es absolutamente igual al que hemos visto, porque en esta clase de empleos como la persona frisa una misma edad y tiene iguales antecedentes, no puede naturalmente esperarse diferencia en los efectos.

Es, empero mas bulliciosa la vida del monago de pueblo porque tiene que trasladarse con la plana mayor muy á menudo á los pueblos de la comarca, para verificar las funciones que competen á aquel curato. Un dia presencié yo una de estas traslaciones y no pudo menos de venirse á la memoria la carreta de los autos de fé que pinta Cervantes en su inmortal obra. ¡Tales eran los trajes de los miembros eclesiásticos y tan raros los utensilios que conducian !!

Hablar de las procesiones en que figura el monaguillo con su manga ó su cirial; de las funciones parroquiales en que enciende velas y ajita el incensario y de otras mil ocupaciones que varían en razon de las circunstancias, seria emborronar papel hasta el infinito y no decir nada de provecho. El monaguillo es siempre el mismo; indolente hasta el extremo, pizpireta como muchacho, malicioso como él solo. Posee una dosis de orgullo mas que regular y así las horas que está en su casa por las mañanas y por las tardes con los chicos del barrio, habla

poco y destroza cuanto encuentra; y si alguna vez se le reprende ó la cosa llega á un punto mas avanzado, nuestro hombre con tono de *Me-cenas literato*, esclama arrugando las cejas, «Algo ha de ser permitido al que toca cosas sagradas» frase que aprendió del sacristan y con la cual yo concluyo el presente tipo, por no tener mas que decir de él.

RAMON VALLADARES Y SAATEDRA.

EL SERRANO.

CANCION ANDALUZA. (1)

I.

Ven acá, potriyo mio,
y prepárate á volar,
que la reina é mi alvedrio
aguardandonos está.

Y en tu grupa
¡arsa y upa!
mi serrana
se pondrá....

Corre, corre, luseriyo,
y á los vientos deja atrás.

II.

A la feria con Pepi ya
ire luego, y la é mercá
una güelta é gargantiya,
amariya y encarná.
y en tu grupa
¡arsa y upa!
por la feria
cruzará....

Y ya al trote, va al escape
ten cuidiao con tropesá.

III.

Y si dico que á mi niña
en la feria algun chaval,
me la tose ó me la guña...
¡ay Jesús ! ¡que tempestá!
No hay remedio,
me lo eslomo !...
me lo como
á puñalás.

Corre, corre luseriyo,
que á ver vamos la verdá.

T. RODRIGUEZ RUBI.

ESCEPTICISMO.

Novela original.

(Conclusion.)

III.

—Siempre con tus ideas, Carlos; siempre pensando en lo mismo!

—¿Y crees que puedo pensar en otra cosa?... ¡Ah! Ricardo tu no comprendes lo que sufre un corazon ajeno ya á todos los goces humanos.

(1) Esta cancion está puesta en música por el señor Espin, y forma parte de la entrega de CANTO ESPAÑOL del mes de enero. Es propiedad de la INERIA y se repetirá contra el que la reimprima ó la vendiere copiada.

—Eso dices; pero no es cierto, Carlos. Un joven no debe hablar así: cuando tengas blanca la cabeza, filosofa todo lo que quieras, pero á los veinte y siete años....

—¿Tú no consideras que un hombre sea viejo á los veinte y siete años?... Entonces, te compadezco.

—Bueno, pero no sé cual de los dos es mas digno de compasion..... Tu no amas.....

—No amo, pero apesar de eso, voy á casarme, Ricardo.

—¿Casarte?... Nada me habias dicho!... ¿Ves como al fin te ha prendido una mujer en sus lazos y has sabido lo que es una pasion... ¡Oh! dentro de un mes, eres un hombre como yo, como.... en fin, como los demas hombres, porque me parece estás formado de lo mismo que todos, aunque hayas querido emanciparte, Carlos.

—Ricardo, calla y no me abrumes con tus chanzas. ¿Has creido que amaba á alguna mujer.

—Tú acabas de decirlo, pues pienso que nadie se casa sin amor; á no ser que en eso quieras diferenciarte tambien!.....

—Acaso no concibes otro sentimiento para unirse á una mujer.

—Tienes razon.... pero no te hacía tan positivo; creia que despreciabas el dinero, porque á todos en jeneral nos gusta....

Ricardo miró fijamente á su amigo, irritado no con sus sarcasmos, sino de aquel ruin pensamiento, y le interrumpió:

—Me haces muy poco favor, pero te dispenso: porque aun no has comprendido mi caracter.

—Entonces me dirás sin rodeos que sentimiento tan extraño es ese y ademas quien es la mujer que le ha causado.

—¿Lo ignoras?....

—Absolutamente.

—¡Ah! una mujer, Ricardo, me ha cuidado en mi enfermedad con el esmero que has visto y esto me hizo ver que no pertenecia á esa turba despreciable de mujeres, que se sacrifican por el beso de un hombre, que dice que las aman y que mienten. Ha conocido mi situacion: la he hablado, Ricardo y quisiera que la hubieseis oido explicarse..... Maria lloraba en sus palabras.....

Ricardo al oir á su amigo, sintió una agitacion que se aumentó por grados; pero considerando que iba á perderse, enlazándose con la mujer que se habia vendido á él, por algunas palabras amorosas, trató de convencer á Carlos, y sin que continuase, le dijo:

—¿Te engañas! No te dejes llevar por las apariencias, porque te pesaria; no creas que esa mujer pueda comprenderte.

—¿Qué estás diciendo? sabes que Maria será mi esposa?

—¡Ah! veo que la amas.

—No, Ricardo, pago con un sacrificio el afecto que me profesa.

—No permitiré que te cases con Maria, porque serias infeliz.

—Ricardo, ¿que pruebas tienes para hablar de ese modo..... Dimelas pronto.....

Ricardo, no contestó, porque conocia el efecto que iba á causar en su amigo aquella revelacion, y al reiterar su pregunta:

—¡Oh! ¿que pruebas me das?....

—Ninguna..... contestó, ninguna; era para cerciorarme si amabas á Maria.

—No; no la amo, pero el deber me obliga á dar este paso..... ¿Qué me aconsejas?

—Yo! ya te he dicho que no creia te deci-

dieras nunca á casarte, y puesto que no la amas.....

—¿Ese es tu parecer, Ricardo? Es el parecer de un amigo, ¿no es cierto?

—¡Ah! no puedes comprenderlo bien.

—Pues no acepto esta vez tu consejo, porque estoy decidido á casarme.

—Si así lo quieres, de nada sirve el parecer que me pide.

—Así lo quiero, dijo éste y se marchó sin hacer caso de su amigo, que en vano trataba de disuadirle.

Carlos quedó pensativo un instante, hasta que al fin, sin dejar de mirar á la puerta, por donde acababa de salir su amigo, exclamó:

—No he podido hacer mas; él mismo se pierde..... ¡Pobre Carlos!

IV.

Ricardo vió á Maria el dia antes de su enlace, y la reconvinó por burlarse así de su amigo; ella se sonrojó, y él la dijo:

—Maria, ¿me habeis engañado!....

—¿Quién ha sido el engañado, Ricardo? Pensadlo bien.....

—¡Ah! consentís en uniros con Carlos, que os cree pura y virtuosa..... Pero no se efectuará ese enlace.....

—¿Qué estáis diciendo?..... ¿Quereis perderme?... Vos dijisteis que me amabais: os creí, y vuestro amor era amor criminal..... y ahora tratais de evitar un paso que cubre la falta que habeis cometido.....

—Maria tomó la mano de Ricardo, que accedió á cuanto ella quiso.

Carlos entró en aquel momento en casa de Maria, y al verla con su amigo, se admiró, pues no podia figurarse que tuvieran tanta intimidad.

Marcháronse los dos amigos y mientras Maria lloraba en su cuarto, entablaron la siguiente conversacion:

—Ricardo ¿acaso has puesto los ojos en la mujer que será mañana mi esposa?

—Sí, Carlos, adoro á Maria; su vista encendería mas y mas la llama de mi pasion y voy á abandonar á Madrid: solo por tí podria hacer este sacrificio.

—¿Querido amigo! ¿te atreverás?....

—Lo mismo me dá estar aquí que en Flandes, en no viéndola; con que así, voy á viajar; cuando vuelva, la habré olvidado.

—Bien mereces un abrazo; dámele.

Carlos estrechó entre sus brazos á su amigo, que no podia expresar su alegría al considerar que su temible rival iba á separarse muchas leguas de su esposa.

Carlos se casó al dia siguiente: apesar del regocijo que debia inspirar á Maria su boda, estaba triste y dos ó tres veces, habia llorado, sin que nadie lo advirtiera. ¿Acaso seria el temor que inspira á una doncella el matrimonio cuando se acaba de efectuar? Por desgracia, no. El hombre escéptico estaba lo mismo que siempre, sin notársele en el rostro la mas leve señal de alegría ó sentimiento. ¡Pobre Carlos! no podia, apesar de sus desengaños y su experiencia, leer en el corazon de la mujer con quien acababa de unirse para siempre.

Ricardo entró, concluida la ceremonia, en casa de su amigo, que le recibió con los brazos abiertos, y miró á la esposa de Carlos, que bajó la vista: sus corazones se habian comprendido en aquel instante.

—Hoy abandono á Madrid, pues así conviene á mi salud, Carlos; sabes que siempre he sido tu amigo.

Maria se estremeció á estas palabras, latiendo su corazon.... quizás de alegría.

—Y vos tambien, señora, dijo Ricardo dirigiéndose á la joven, podeis disponer de mi persona.....

—Gracias, contestó Maria, fingiendo estar distraida.

—Adios, Carlos, sé feliz.

—Adios, Ricardo.

Y los dos jóvenes volvieron á abrazarse estrechamente.

—¡Cuán jeneroso es! murmuró Carlos.

Ricardo saludó á Maria, que alzó entonces la vista para mirarle por última vez. Sus ojos se encontraron y por las mejillas de Maria corrió una lágrima que secó prontamente su pañuelo.

Ricardo salió, y Carlos cayó sentado en una silla meditando. ¡Pobre Carlos!

T. GUERRERO Y PALLARES.

EL PRIMER BESO.

MADRIGAL.

El céfiro no ajita
de las nacientes rosas los capullos,
ni á los dulces arrullos
de su fiel compañera,
se ajita el ruiseñor en la pradera,
con tanta suavidad, tanto embeleso
como yo flor marchita y sin colores,
ruiseñor olvidado y sin amores
me ajito al recordar tu primer beso.

M. M. SANTA ANA.

ESTADO DE NUESTRAS SOCIEDADES

ARTÍSTICAS DE MADRID.

Imposible parece que solo en el trascurso de cuatro años haya decaido tanto la aficion á la música en Madrid. Imposible parece que los que antes rendian su debido tributo á los que profesaban el arte músico, para crear esas sociedades artísticas antes, y especulativas ahora, miren en el dia con tan poca consideracion á los artistas que han trabajado para engrandecer esos establecimientos que pudiendo hoy ser útiles á la nacion, son unos teatros caseros que en vez de aumentar la aficion hácia el arte dramático, la hacen ir decayendo porque matan lo que quieren revivir. Y mas imposible nos parecen todavia, el que el gobierno tolere que esos establecimientos llamados artísticos por mal nombre, estén profanando la escena dramática sin ningun adelanto para este arte, (pues que todavia no hemos conocido un buen actor salido de estas sociedades); y estén quitando la subsistencia á los verdaderos actores que despues de un continuo estudio por espacio de muchos años, llegan á obtener un sueldo miserable, porque las localidades del teatro no se llenan por causa de las comedias caseras del Liceo, Museo, Instituto, Genio, Leganitos, Union, San Francisco y otras mil que seria difícil enumerar. Ya que el gobierno no quiera proteger á los artistas, al menos no consienta se les quite su subsistencia. y ya que esos establecimientos se llaman artísticos, que no sean una parodia, sino realidad, que no sean especulativos para cuatro, sino instructivos para todos; que conozcan que el artista dá honor á la sociedad, no esta al artista; y en fin que ya que

el gobierno los consiente que sean instructivos, que sean el nombre, y porvenir del artista, que sean verdaderos templos donde se de culto á las artes viéndose recompensado el mérito del que sabe, no del que adula, ó escuela en donde vea buenos modelos el que desee aprender. ¿Qué es el liceo en la actualidad? ¿En qué cosas útiles á invertido sus grandes fondos? ¿A quién á dado sus mezquinos premios? ¿Qué resultados ventajosos á producido á la nación? Callemos por la memoria de lo que fue!.... Callemos por la memoria de su sábio fundador don José Fernandez de la Vega.... y callemos porque somos artistas españoles y como artistas españoles, caballeros; esto baste al Liceo.

El Instituto español, este establecimiento que ha obtenido cuantas gracias ha pedido al gobierno, que este le ha cedido un magnífico local para plantear sus cátedras y salon de reuniones. ¿Qué ha hecho? ¿qué discípulos ha presentado? ¿Cuál es el bien que ha reportado á la nación? Ninguno. Mancillar el nombre de Instituto Español, publicando un boletín semanal que es el oprobio de la literatura española; desterrando de todas las sociedades á los entendidos y escogidos aficionados que tanto brillo daban á las reuniones filarmónicas y tan buenos ratos de solaz nos han hecho pasar, por entronizar á cierto número de aspirantes á cantores que han querido también especular con las sociedades; y por personas que venden comprando protección á los artistas.

Tuvimos una Academia filarmónica, templo verdadero del arte músico, sueño de ventura para el porvenir filarmónico, brillante y escogida sociedad entusiasta por la música y apreciadora de los que con honor la profesaban. ¿Dónde fueron estos sueños de ventura! ¿Por qué al recordarlos una lágrima se desprende de nuestros ojos? ¿Por qué?.... Porque el único establecimiento donde era obsequiado y distinguido el artista músico, era la academia, porque pudo haber sido mucho esta academia, y porque personas que dicen ser entusiastas por la música, la hundieron, retrayendo á los distinguidos caballeros y elegantes y bellas damas que tomaban parte en sus funciones, por dar entrada á esos cantores pagados, buenos como principiantes, pero no como artistas dignos de una sociedad filarmónica de por sí, como era la academia.

El Museo matritense, ha tenido que convertirse en Museo dramático, porque no hay quien tome parte en sus funciones líricas, gracias á los cantantes de pago.

Todas las sociedades han ido perdiendo su antiguo entusiasmo, porque sus juntas directivas no han sabido dirigir las artísticamente, porque no han entendido á los artistas, y porque miras ambiciosas las han dividido en partidos ajenos de establecimientos de esta clase. Nunca han tenido presente estas juntas los adelantos, ni la utilidad jeneral que redundase en algun objeto filantrópico á mas de la diversion de sus funciones. Pensar en la noche de reunion, arreglar con pocos gastos y menos trabajo la funcion que se ha de ejecutar, distribuir los billetes á su antojo, y llevar del brazo á la pieza del ambigú (la noche que lo habia) á la señorita A ó B, es lo único que á mas de sus intrigas para mandar mañana, han sabido hacer todas las juntas directivas creadas hasta el día en estos establecimientos.

Vasto campo nos ofrecen todavia las socie-

dades de Madrid: el que esplanaremos en otro artículo con la imparcialidad que siempre nos ha caracterizado. En el interin, tengan presentes estos establecimientos que seremos sus mas constantes defensores, si protejen á los artistas, y si en vez de ser teatros caseros, son templos artísticos que den brillo á las artes españolas tan abandonadas por el gobierno hasta el día y con mentida protección por los que desean de cualquier modo figurar en la escogida sociedad madrileña; pero si esto no sucede, seremos sus mas encarnizados enemigos.

M. SORIANO FUERTES.

CRONICA NACIONAL.

Se asegura que la ópera *La Favorita*, se pondrá á la mayor brevedad en escena en el teatro del Circo, desempeñando el papel de tenor el señor Carrion.

—La *Straniera* dicen que se pondrá muy pronto en escena, cantando la parte del apasionado Arturo el señor Carrion; solo que falta una *Isoletta*....

—La cantatriz célebre señora Marietta Albini, acaba de llegar á esta corte: en Valencia, donde ultimamente ha cantado, ha sido muy bien recibida; esperamos que las empresas de los teatros de la corte, nos den el placer de oír á tan acreditada artista, que en tiempos no muy lejanos causó la admiracion de los madrileños.

—Se dice.... que el beneficio de la señora Basso-Borio, se retardará algunos.... días: lo sentimos por la beneficiada y por no oír el *Furioso* con el señor Salvatory.

—Zorrilla, nuestro fecundo é inagotable poeta, acaba de presentar al teatro de la Cruz un drama bíblico original en tres actos, titulado *Judit*: la señora Lamadrid y el señor Latorre desempeñarán los principales papeles.

—Hoy jueves se repetirá el *Otello*, encargándose de la parte de Rodrigo el señor Carrion.

—Se asegura que la junta del Liceo trata de introducir grandes reformas en el personal de las secciones; de dar vida y animacion á las artes; de reformar ciertos abusos, y de dar protección justa y decidida á toda clase de artistas, facilitándoles trabajo y protegiendo la venta de sus producciones: si tal hiciese la junta nueva, mereceria la aprobacion de toda la sociedad española, y el Liceo volveria á ocupar el puesto artístico que en algun tiempo ocupó.

—El señor Salas, artista distinguido de canto, ha salido con direccion á Bayona, donde se le reunirá el señor Ojeda Manti, tenor español de talento, continuado su escursión artística por Burdeos, París y otras capitales de Francia.

—Se dice.... que en el Conservatorio de Música y declamacion se está ensayando el SEGUNDO acto de la ópera *Caritea* del maestro Mercadante.

El objeto de este sacrificio musical se dice.... que es el de convidar á S. M. y A., y á ciento cuarenta diputados (que es lo mas de personas que pueden caber en la sala), para que vean y oigan los adelantos de los alumnos del citado *con-ser-va*.... todos los que cantan dice que lo hacen bien y que son jóvenes de disposiciones. Nosotros creemos formalmente, que en vez de dar funciones en caricatura lo que debiera hacer el conservatorio es dar *esámenes públicos*, que se presenten los discípulos á la censura de todos los maestros de su capital, que estos les interpelasen acerca del estado de sus conocimientos y de esta manera la reputacion del conservatorio se acreceria de lo contrario, hay quien dice que las óperas se aprenden así.... como.... si fuera de memoria....

—Nuestra compatriota la señora Montenegro (Antonia) ha hecho su primer debut en el teatro de la Scala de Milan con la ópera *Nor-*

ma, todos los periódicos italianos vienen llenos de elogios acerca de nuestra distinguida artista: nos congratulamos de este triunfo, y esperamos servirá de estímulo á otras jóvenes artistas para seguir la hermosa y florida senda del arte lírico-dramático.

—Se habla con variedad acerca de la existencia de ópera para la primera temporada; nosotros no podemos adelantar ninguna noticia acerca de asunto tan trascendental para la sociedad madrileña y para el arte filarmónico. Creemos sin embargo; que varios capitalistas tienen deseos de encargarse de la próxima temporada, del teatro de la ópera: que se piensa dar nueva forma á la compañía y traer de Italia dos ó tres notabilidades: si esto se llevase á debido término creemos que harian los citados capitalistas un gran servicio al público dilettante de esta corte, y que además no perderian su dinero, se entiende: teniendo una acertada y sábia direccion artística, y una economía grande en la administración.

—La señora Guy-Stephan, la bailarina tan fina como entendida y discreta que está tan en boga en Madrid, que tantos aplausos recibe cada noche que se pone en la escena del teatro del Circo, acaba de recibir un magnífico alfiler de brillantes que S. M. la reina doña Isabel II le ha regalado como testimonio de lo mucho que aprecia el talento oreográfico de la señora Guy-Stephan.

—Tenemos el gusto de anunciar á los filarmónicos de Madrid, y en especial á nuestros constantes suscritores, que la mayor parte de las notabilidades líricas, así artistas extranjeros, como artistas y aficionados españoles, tanto cantantes como instrumentistas, se han brindado á tomar parte en los conciertos de la *Iberia musical y literaria*. Rasgo semejante, merece ponerse en noticia de todas las personas afectas á las artes, y la redaccion de la *Iberia* á mas de agradecer en su justo valor un rasgo semejante, trata de que en sus conciertos alternen las composiciones y cantos españoles y extranjeros.

AGENDA.

Esta redaccion ha recibido una comunicacion de un músico mayor que actualmente desempeña este cargo en un regimiento provincial, y que provandole mal á su salud el clima donde está de guarnicion el dicho regimiento; desea pasar á otro en la misma clase que ahora tiene. La redaccion presentará los informes ventajosos que sobre este profesor ha recibido, al que necesite de sus conocimientos.

—Los músicos coristas que les acomode pasar á una capital de provincia para la compañía lírica de esta, se pasarán por esta redaccion de cinco á siete de la tarde, para ser probados y enterados de las condiciones de la escritura.

ANUNCIO.

Se ha abierto una academia de solfeo bajo la direccion del señor Oller, ofreciendo que en cuarenta lecciones pone á los discípulos al corriente para cantar en público. La academia será los lunes, miércoles y viernes, en su casa, plazuela de la Leña, número 17 (donde se manifestarán los pormenores) pagando adelantados cuarenta reales mensuales. También dá lecciones en casas particulares reuniéndose ocho discípulos.

Director y redactor principal. —JOAQUIN ESPIN.

IMPRENTA DE LA IBERIA MUSICAL.

Se admiten suscripciones á este periódico, en Madrid en la Direccion, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo; en todos los almacenes de música: en la libreria Europea de Denué é Hidalgo, calle de la Montera; y en el almacen de pianos de Larrú, calle de Fuencarral número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administracion ó estafeta de correos á favor del Director de la Iberia Musical.